

MEJORES COSAS
PARA
NAVIDAD

R. B. THIEME, JR.



R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES
HOUSTON, TEXAS

Esta publicación es una traducción del libro en inglés
Better Things for Christmas © 2003, 1970 por R. B. Thieme, Jr.

Este libro ha sido editado de las clases y notas no publicadas de
R. B. Thieme, Jr.

Un catálogo (en inglés) de DVDs, MP3 CDs y publicaciones
disponibles será proporcionado al interesado.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries
P. O. Box 460829, Houston, Texas 77056-8829, USA
www.rbthieme.org

© 2019 por R. B. Thieme, Jr. Todos los derechos reservados.
La primera edición fue publicada en 2019.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida
mediante ningún sistema o método, ya sea electrónico o
mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o sistemas de
almacenamiento o recuperación, sin la previa autorización por
escrito del publicador.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy
(NBLH), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.
Usado con permiso. www.NBLH.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Traductor: Armando A. García

Edición: Armando A. García, Carlos Agudelo y Sharon García

Publicado con el permiso de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries.

ISBN 1-55764-108-0

Pero en cuanto a ustedes, amados, aunque hablemos de esta manera, estamos persuadidos de las cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación. (Hebreos 6:9)

Comentario entre corchetes relaciona la ampliación de la traducción enseñada en clases bíblicas (disponible en inglés en MP3 CD de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, Houston, Texas) o se correlaciona la cita con el tema en curso.

MEJORES COSAS

Porque Dios había provisto algo mejor
para nosotros. (Hebreos 11:40a)

La Navidad es la temporada cuando nuestras mentes acuden a las *mejores cosas* en la vida. ¿Pero qué son las mejores cosas? Toda la publicidad nos ha lavado el cerebro tanto que pensamos que la Navidad es cuando nos sentimos queridos y felices —todo color de rosa— por haber regalado más allá de nuestros medios en el nombre del amor y la buena voluntad. O pensamos en reuniones alrededor del árbol de Navidad. Pero en la mayoría de las reuniones familiares la gente está tan relegada como en un día de campo sobre una cama de estacas. La gente está frustrada, molesta y miserable. Sin embargo, alrededor del árbol navideño todos asumen una fachada falsa, tratando de convencerse a sí mismos que están felices. La idea que todo el mundo está feliz en la Navidad es una fantasía del último capítulo de la *Canción de Navidad* por Charles Dickens. ¡Pero eso no es la vida y no es real!

Lo que sí *es* verdaderamente real es que Dios en la eternidad pasada diseñó un plan para ti para

que tuvieras *mejores cosas* —una vida de felicidad perfecta. Pero para que puedas realizar esa felicidad perfecta, *tú tienes que estar en Su plan*. No hay manera que tú puedas entrar al plan de Dios sin una relación con Él. Y la única cosa que te separa de una relación con Dios es tu volición negativa. ¡No hay Navidad si tú rechazas a Cristo!

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna;
pero el que no obedece al Hijo no verá la
vida, sino que la ira de Dios permanece
sobre él”. (Juan 3:36)

La entrada al plan de Dios ocurre con una decisión tuya que no tiene mérito —fe sola en Cristo solamente. Cuando Jesucristo fue a la cruz como tu sustituto, los pecados del mundo fueron vaciados en Él y juzgados. La obra salvadora de Cristo fue terminada en la cruz. A la misma vez, las obras humanas fueron rechazadas. No hay lugar en el plan de Dios para las obras humanas. Tú no puedes ser salvo por tus obras buenas. Las obras humanas son totalmente inaceptables para Dios.

Todos nosotros somos como el inmundo,
Y como trapo de inmundicia todas
nuestras obras justas. (Isaías 64:6a)

La salvación es por gracia por medio de la fe. Es la obra de Dios.

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, *sino que es* don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8–9)

El nos salvó, no por las obras de justicia [rectitud] que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia. (Tito 3:5a)

Jesucristo tomó tu lugar en la cruz y tu actitud hacia Él determina tu futuro eterno.

“El que cree en El no es condenado (juzgado); *pero* el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito (único) Hijo de Dios”. (Juan 3:18)

Hace billones de años, Dios te tenía personalmente en mente. Él sabía cada pecado tuyo, cada fracaso tuyo. A pesar de eso, te amó y te proveyó tu salvación tan grande. ¡Esto sí es el concepto verdadero de la Navidad! Cuando tú crees en Cristo, tú recibes el regalo más grande que Dios el Padre ofrece al género humano,

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito (único), para que todo aquél que cree

en El, no se pierda, sino que tenga vida eterna”. (Juan 3:16)

Si tú no eres un creyente en Jesucristo, ¿habrá mejor tiempo que ahorita para recibir el regalo más grande de Dios? Todo el plan de la salvación de Dios es investido en la Persona única, Jesucristo. Por eso en las Escrituras dice:

“En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos”. (Hechos 4:12)

En el momento que crees en Jesucristo, tú tienes una relación eterna con Dios y no hay nada que tú puedas hacer para cancelar esa relación.

“Cree en el Señor Jesús, y serás salvo”.
(Hechos 16:31b)

¡Ahora sí, tú has vuelto a incluir a Cristo en la Navidad!

ACEPTADO EN EL AMADO

Cuando tú crees en Jesucristo, inmediatamente estás en el plan de Dios. Y Su plan es para que tengas Navidad cada día, ¡no sólo una vez al año! Dios planeó *mejores cosas* que los conceptos superficiales de Navidad del día de hoy. El significado verdadero de la

Navidad para ti como creyente en el Señor Jesucristo depende en las *mejores cosas* de Dios.

Pero en cuanto a ustedes, amados,
aunque hablemos de esta manera,
estamos persuadidos de las cosas que son
mejores y que pertenecen a la salvación.
(Hebreos 6:9)

Cuando aceptas a Cristo como Salvador, de inmediato tú vienes a ser un miembro del cuerpo de Cristo. Tú ahora eres “amado”. Esto significa que Dios te ama con una cantidad de amor infinita y Su capacidad para ese amor nunca cambia.

No solamente eres amado, sino que también estás “en el Amado”.

Para alabanza de la gloria de Su gracia
que gratuitamente ha impartido sobre
nosotros en el Amado. (Efesios 1:6)

Aquí “el Amado” se refiere al Señor Jesucristo. Ahora siendo aceptado en Él, tú eres un miembro del cuerpo de Cristo y como resultado tú compartes todo lo que Él tiene.

Después que Jesucristo fue juzgado como nuestro sustituto en la cruz por los pecados del mundo, Él murió físicamente y se levantó de los muertos. Él ascendió a la presencia del Padre y “se sentó a la diestra de la Majestad [Dios el Padre] en las alturas” (Hebreos 1:3b). Él era Rey de reyes, Señor de señores.

Con este nuevo título real, Dios el Padre insertó la Era de la Iglesia con el propósito de convocar el cuerpo de Cristo, los aceptados “en el Amado” —creyentes de la Era de la Iglesia.

CONFIANZA PROVIENE DE DOCTRINA

“Pero en cuanto a ustedes, amados [...] estamos persuadidos”. El verbo griego “persuadido”, *πειθω* (*peitho*) significa “tener confianza”. Así Hebreos 6:9 se puede traducir mejor: “Pero en cuanto a ustedes, amados, aunque hablemos de esta manera, nosotros tenemos confianza”. ¿De dónde viene esta confianza? Nuestra confianza proviene del conocimiento de la Palabra de Dios o doctrina bíblica.

La vida de felicidad perfecta está basada en la Palabra de Dios. Todo lo demás es solo un detalle de la vida. Si Navidad y cada día del año que sigue va a ser uno de felicidad perfecta con significado, propósito y definición, entonces tiene que estar basado en algo más allá de los detalles de la vida.

DINÁMICA DE LA ERA DE LA IGLESIA

Hoy en día, nosotros vivimos en la Era de la Iglesia, la dispensación de las *mejores cosas*. ¿Pero mejores que cuáles? Mejores que cualquier cosa

que haya ocurrido en las eras pasadas abarcando el Antiguo Testamento con su sacerdocio especializado otorgado solamente a unos pocos, su sistema de sacrificios rituales, y su selectiva dotación del ministerio del Espíritu Santo. Esto no quiere decir que los creyentes del Antiguo Testamento no fueron salvados por fe, no usaron la técnica del descanso en la fe, o no crecieron para glorificar a Dios (Hebreos 11). ¡Al contrario! Hubo muchos creyentes increíbles —Moisés, Abraham, David, Daniel— pero ellos no tenían las *mejores cosas* que nosotros tenemos en la Era de la Iglesia.

La provisión de las *mejores cosas* para creyentes empezó con la nueva dispensación de la Iglesia e incluye: la habitación del Espíritu Santo (Juan 7:39); el sacerdocio universal del creyente (1 Pedro 2:9); el canon completado de las Escrituras; la llenura del Espíritu Santo la cual es el poder para aprender doctrina bíblica, vivir la vida cristiana y mantener comunión con Dios. “Pero en cuanto a ustedes, amados, aunque hablemos de esta manera, nosotros tenemos confianza sobre las mejores cosas y que pertenecen a la salvación”(Hebreos 6:9, traducción corregida). Estas *mejores cosas* las cuales acompañan a la salvación son las provisiones diarias de la gracia para tu vida —las cosas que hacen de cada día Navidad.

EL CONFLICTO ANGÉLICO

Como creyentes en el Señor Jesucristo, nosotros somos el blanco de un conflicto invisible —el conflicto angélico. Siendo que Satanás fracasó en su intento de prevenir que Jesucristo llegara a Su hora en la cruz, la ira de Satanás se intensificó y cada creyente en la faz de la tierra ha llegado a ser su blanco. Nuestras mentes, hasta nuestra misma vida espiritual son el campo de batalla.

Sean *de espíritu* sobrio, estén alerta. Su adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar. (1 Pedro 5:8)

Para cumplir con tus necesidades contra este adversario, Dios te ha provisto con las *mejores cosas*. Él te mantiene vivo; Él te da un día a la vez. Él te ha provisto con todo lo necesario para tener paz interior, felicidad interior y bendición interior en medio del conflicto angélico. En la Era de la Iglesia, Dios ha establecido un precedente que es absolutamente único —¡*mejores cosas*! En Su plan, no hay tal cosa como un día de Navidad; ¡Dios provee para ti momento a momento!

VOLICIÓN NEGATIVA

Sin embargo, hay un gran obstáculo a la felicidad perfecta que Dios ha provisto: es tu propia volición

negativa. Cuando tú decides pecar, tú sales de comunión con Dios. Cuando sales de comunión, tu escala de valores cambia y la doctrina bíblica ya no es importante para ti. Cuando tú decides ignorar o rechazar la doctrina bíblica, tus ojos tornan a los detalles de la vida. Con tus ojos puestos en los detalles de la vida, ¡ningún día puede ser Navidad para ti!

No hay *nada* debajo de tu árbol de Navidad que pueda acercarse a las *mejores cosas* las cuales son tuyas en Cristo. Mientras que no hay nada malo en el celebrar Navidad e intercambiar regalos, si es malo y es trágico que tú pongas tus ojos en las cosas que recibes. Desde el día que tú aceptaste a Cristo como Salvador, tú has poseído las *mejores cosas*. ¿Las estás descubriendo o todavía estás viendo los detalles de la vida para tu felicidad?

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma. (Hebreos 10:39)

Ἐπιστολή (*jupostole*) significando el retrocederse o el retirarse es un sustantivo griego para la volición negativa hacia la doctrina bíblica. Cuando tú ignoras o rechazas la Palabra de Dios, Dios va a administrar disciplina divina. Απολεία (*apoleia*) significando “perdición” o “para el propósito de destrucción” es una referencia a la disciplina divina máxima, el pecado hasta la muerte, administrado a los creyentes

quienes por medio de su rechazo de doctrina continuamente fallan en vivir la vida cristiana (1 Juan 5:17). Mientras que el creyente nunca puede perder su salvación, no importa cómo fracase, ciertamente este será disciplinado por Dios en el tiempo (Hebreos 12:6). Pero cuando nosotros “somos de los [...] que tienen fe para la preservación del alma”, tú estás siguiendo adelante con confianza en el plan de Dios por medio de aprender y aplicar la doctrina bíblica en tu alma.

Incluso si tú nunca recibes otro regalo navideño, tú tienes todo lo que necesitas como un creyente en Jesucristo. ¿Crees tú que cualquier dispositivo hecho por el hombre, cualquier detalle de la vida se puede comparar con lo que Dios te ha provisto desde la eternidad pasada? “El ganado sobre mil colinas” pertenece al Dios del universo (Salmo 50:10). “Ganado” en este versículo es una metáfora para dinero. Pero quizá Dios no te ha dado dinero. Ahora esto sí va a conmocionar a algunos de ustedes. Debe haber algo mejor que el dinero o lo que el dinero puede comprar —¡las *mejores cosas* que Dios ha provisto!

DIOS EL PROVEEDOR

Hebreos 11:1–39 describe las victorias espirituales de los creyentes del Antiguo Testamento. Cuando

nosotros llegamos al versículo 40, somos introducidos a las *mejores cosas* de la Era de la Iglesia:

Porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros. (Hebreos 11:40)

Vamos a empezar con Dios. En el griego, es τοῦ θεοῦ (*tou theou*), traducido “el Dios” y se refiere a Dios el Padre. La Navidad regresa a la eternidad pasada cuando Dios el Padre vio a través de los corredores del tiempo y vio cada necesidad que tú ibas a tener. Su primer regalo fue lo más grande —el Señor Jesucristo— el regalo de la salvación. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito (único)” (Juan 3:16a).

Junto con tu salvación tan grande, Él proveyó toda una estructura de *mejores cosas*. Ningún creyente es un cristiano de segunda clase. Cada día que tú despiertas, Dios dice “¡Feliz Navidad!”. El problema es que algunos de ustedes no se han despertado a ese hecho. Solo hay una manera que tú puedes saber que cada día es Navidad y eso es por el aprender la doctrina bíblica.

“Dios habiendo provisto”. En el griego, la palabra es προβλέπω (*problepo*) de la cual conseguimos la palabra “parpadeo”, como un parpadeo en una pantalla de radar. *Blepo* quiere decir “fijarse”. Con *pro* significa “fijarse hacia adelante en el tiempo”.

Dios el Padre se fijó adelante al tiempo en el cual nosotros vivimos hoy en día, vio las dificultades que íbamos a tener en el conflicto angélico, y deseó compartir Su felicidad perfecta con nosotros.

La felicidad de Dios está compuesta de Su esencia inmutable y Sus bienes infinitos. Él quiere comunicar estos a ti y Él provee todo lo que tú necesitas para apreciarlo a Él, para tener esa perfecta felicidad cotidiana. Ahora, ¡trata de envolver eso en un paquete y abrirlo en la mañana de Navidad!

Cualquier cosa que encuentres en tus paquetes navideños, tú no vas a encontrar las *mejores cosas*. ¿Sabes dónde las vas a encontrar? ¡En clase de Biblia! ¡En el estudio diario de la Biblia! Solamente por medio de la doctrina bíblica tú puedes desenvolver cada día regalos navideños porque solamente el contenido de la doctrina bíblica delinea el patrón entero de las *mejores cosas* —compartir la felicidad de Dios.

Hay cientos de estas *mejores cosas* en las Escrituras; el libro de Hebreos presenta tres de ellas. En la Era de la Iglesia, cada creyente es un sacerdote, un sacerdote real. Como tal tú te representas a ti mismo ante Dios. Tú debes ser espiritualmente autosuficiente y capaz de manejar tus propios problemas ante el Señor. ¿Cuál es la base de tu sostenimiento? La segunda y la tercera cosa buena: doctrina bíblica del canon de las Escrituras completado, y la habitación y llenura de Dios el

Espíritu Santo. Estas son algunas de las *mejores cosas* que te sostienen en el conflicto angélico. Estas *mejores cosas* son los medios por los cuales tú puedes desenvolver paquetes navideños de Dios cada día de tu vida.

EL COMPLETAR DEL PLAN DE DIOS

La última frase en Hebreos 11:40 dice que los creyentes del Antiguo Testamento han salido de esta vida por medio de la muerte física, pero el plan de Dios no terminó con su muerte. ¿Por qué? ¡Por el conflicto angélico! Las grandes victorias de los creyentes del Antiguo Testamento definitivamente fueron parte del conflicto angélico, pero este no ha terminado.

En lugar de eso, el conflicto angélico ahora se ha intensificado. Con la glorificación de Jesucristo a la diestra de Dios el Padre, el conflicto angélico ha cambiado velocidades. Esta etapa tiene dos fases: la Era de la Iglesia donde el conflicto es oculto y sutil, y la Tribulación donde es manifiesto y obvio.

Cada creyente en la Era de la Iglesia está involucrado en este conflicto. Por lo tanto, cada creyente está en servicio cristiano de tiempo completo. Dondequiera que estés, cualquiera que sea tu papel en la vida, tú eres un cristiano de tiempo completo tanto como cualquier evangelista, cualquier

misionero, o cualquier pastor. Tu don espiritual puede ser diferente, pero tu responsabilidad es la misma. Para cumplir tu responsabilidad, tú tienes que aprender y aplicar doctrina bíblica.

Para encarar la intensificación del conflicto angélico en la Era de la Iglesia, Dios ha complementado la técnica del descanso en la fe de los creyentes del Antiguo Testamento con provisiones adicionales, llamadas las *mejores cosas*. En este período intensificado, *mejores cosas* provienen de doctrina bíblica. Siendo que la gente requiere doctrina bíblica para entender las *mejores cosas*, Dios ha removido todo lo que oscurecería su importancia. Él ha anulado los dones de milagros, sanación y lenguas. Estos dones espirituales temporales no se han necesitado desde 70 d.C. Dios también tomó cada sistema ritual que fuera emocional y que distrajera y lo removió. Ritual en la Era de la Iglesia está limitado al bautismo y la comunión. ¿Por qué? Porque ahora nosotros tenemos todo por escrito; el canon de las Escrituras fue completado en 96 d.C.

¡La Biblia es tu regalo de Navidad! Cada vez que la abres, tú desenvuelves un paquete de Dios. Y Él ha provisto estas *mejores cosas* diariamente. Él no te dice, “Espérate hasta Navidad”. Dios te dice, “Cada día que tú vives en esta tierra es Navidad y ¡Yo he provisto para ti cada día!”.

EL APARATO DE LA GRACIA PARA LA PERCEPCIÓN

Un coeficiente intelectual humano limitado no obstaculiza el plan y provisión de Dios para el creyente. Él ha proporcionado el “aparato de la gracia para la percepción” (1 Corintios 2:10–16) por lo cual cada creyente puede aprender y aplicar doctrina (Efesios 3:18). Básicamente, el aparato de la gracia consiste del don espiritual del pastor-maestro quien hace exégesis y enseña doctrina bíblica, una iglesia local para la comunicación de doctrina, el canon completado de las Escrituras como la fuente de la doctrina, la llenura del Espíritu Santo como el poder habilitador para aprender doctrina, el espíritu humano para la comprensión objetiva de la doctrina, el lóbulo izquierdo del alma como el área de montaje para doctrina, el lóbulo derecho del alma para el almacenaje y aplicación de doctrina, y el sacerdocio universal del creyente para la privacidad y la recepción de doctrina.

Si cada día va a ser Navidad, entonces depende de tu uso diaria del aparato de la gracia: encontrando tu pastor-maestro y una iglesia local donde se enseña doctrina; estando lleno del Espíritu por medio del ‘rebote’ —confesión del pecado (1 Juan 1:9); aprendiendo doctrina bíblica; creyendo y transfiriendo doctrina al lóbulo derecho donde se puede almacenar; construyendo normas y estándares

divinos; y aplicando doctrina como sabiduría a la experiencia.

Cuando hagas esto, tú harás crecer un ‘árbol navideño’ adentro de tu alma. Tú vas a estar orientado a la gracia; tú vas a tener una actitud mental relajada, libre de pecados de actitud mental. Tendrás la capacidad de amar a Dios además de la gente; tú tendrás el dominio de los detalles de la vida. Y hasta arriba de tu ‘árbol’, tendrás esa máxima decoración del alma —compartiendo la felicidad de Dios mismo. ¡Y esto glorifica a Dios!

CÓMO VIVIR LA VIDA CRISTIANA

Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia (perseverancia) la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1–2)

“Por tanto” quiere decir “por esta misma razón”.
¿Cuál razón? Siendo que las victorias de los creyentes

en el Antiguo Testamento no completaron el plan de Dios, nosotros tenemos que tener un Nuevo Testamento. A pesar de esto, los creyentes del Antiguo Testamento aún están alrededor de nosotros, permanentemente registrados en la Palabra para que nosotros podamos sacar provecho por sus victorias.

Nosotros, entonces, por necesidad “despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve”. El peso es el área de debilidad en la naturaleza del pecado que nos tienta a pecar. Nuestra decisión a pecar nos derrota y nos previene de correr en la vida cristiana, pero el pecado es puesto a un lado por medio del rebote o la confesión del pecado.

Si confesamos nuestros pecados, El es
fiel y justo para perdonarnos los pecados
y para limpiarnos de toda maldad
(iniquidad). (1 Juan 1:9)

Cuando nosotros rebotamos, estamos llenos del Espíritu Santo de nuevo y estamos restaurados a comunión con Dios. La llenura del Espíritu es el poder habilitador por medio del cual nosotros podemos entender las *mejores cosas* y vivir la vida cristiana.

Segundo, nosotros tenemos que usar la técnica del descanso en la fe. “Corramos con paciencia (perseverancia)”. El descanso en la fe es un descanso o tranquilidad del alma momento a momento, no importan las circunstancias en las cuales nos encontremos (Hebreos 4:3). En la técnica del

descanso en la fe, nosotros mezclamos nuestra fe con las promesas de Dios para estabilizar nuestro pensar y darnos esa “paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7). Nuestro descanso en la fe está basado en quién y qué es Dios y lo que Él ha prometido que va a hacer para nosotros. Dios ha hecho provisión para todo lo que nosotros vayamos a encarar en esta vida. Su provisión es más grande que nuestros problemas más grandes. Si Dios hizo la cosa más grande para nosotros en la cruz, “¿cómo no nos dará también junto con Él (Cristo) todas las cosas?” (Romanos 8:32). Si Le confiamos para la cosa más grande —nuestra salvación eterna— ¿no podremos confiarle para todo lo demás en la vida?

“Corramos con paciencia (perseverancia) la carrera que tenemos por delante”. La vida cristiana a menudo se caracteriza como “un caminar” en las Escrituras, pero aquí se llama una “carrera”. Corriendo es una descripción del vivir la vida cristiana en la etapa intensificada del conflicto angélico. Sin embargo, una de las *mejores cosas* que nosotros tenemos es que “Correrán y no se cansarán, Caminarán y no se fatigarán”, no importa las presiones que encaremos en la vida (Isaías 40:31).

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe”. Jesucristo es la máxima fuente de doctrina. La única manera de ver a Jesucristo es por Su Palabra. La única manera que puedes amarlo a Él y apreciarlo a Él es conocerlo por medio de Su Palabra. La única

manera que te puedes orientar a la gracia y al plan de Dios es por medio del aprender y aplicar Su Palabra. ¡Solo por máxima inculcación de la “mente [el pensar] de Cristo” eres capaz de apreciar las *mejores cosas* de Navidad! (1 Corintios 2:16).

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza”. Jesucristo no solo es el proveedor de nuestra salvación, sino también es “consumidor” o quien perfecciona nuestra doctrina. Durante la Encarnación, Jesucristo fue el pionero de las *mejores cosas* que han sido provistas para cada creyente de la Era de la Iglesia. En la cruz, Él demostró el valor y el poder de las *mejores cosas*. Su “gozo”, Su felicidad exhibida fue tal que Él pudo soportar la cruz. “Soportó” significa literalmente “el poder permanecer bajo”. Cuando los pecados del mundo entero fueron derramados en Cristo en la cruz, Él permaneció hasta que cada uno de ellos fue juzgado.

Suponte por un momento que los pecados de los creyentes del Antiguo Testamento hubieran requerido la primera hora y que Cristo hubiera dicho, “¡Ya basta!” y hubiera bajado de la cruz en ese momento. No habría ninguna extensión del conflicto angélico. ¡Ya lo hubiera ganado Satanás! Pero Cristo permaneció en la cruz por otra hora, y otra, “despreciando” o sin tomar en cuenta “la vergüenza”. Él no solo cargó los pecados de la gente del Antiguo Testamento, sino también Él cargó los pecados de cada persona que

fuera a existir. Este es Su regalo de Navidad para ti y para mí. Jesucristo soportó la vergüenza para que nosotros pudiéramos tener la salvación eterna.

Al que no conoció pecado, Lo hizo
pecado por nosotros, para que fuéramos
hechos justicia [rectitud] de Dios en El.
(2 Corintios 5:21)

LA NECESIDAD DE LAS MEJORES COSAS

Cuando Jesucristo se sentó “a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2), “¿a cuál de los ángeles jamás ha dicho Dios [el Padre]: SIENTATE A MI DIESTRA?” (Hebreos 1:13). La respuesta es: ¡A ninguno de ellos! Dios el Padre lo dijo al Que fue hecho inferior a los ángeles por un tiempo —la humanidad de Cristo (Hebreos 2:9). Cuando el Dios-hombre resucitado, Jesucristo, fue sentado a la diestra del Padre, cada creyente en ese momento llegó a ser un blanco especial en el conflicto angélico intensificado. Fue en ese momento que llegó a ser necesario que Dios proveyera para nosotros las *mejores cosas* para que nosotros también pudiéramos ser victoriosos en el conflicto.

Y así, en esta etapa sutil, intensa, fantástica y única del conflicto angélico Dios ha provisto *mejores cosas* para el cuerpo de Cristo en la tierra. Nosotros tenemos

estas cosas por escrito para que puedan ser estudiadas, comunicadas, entendidas y aplicadas. Compartiendo la felicidad de Dios y la mayor glorificación de Dios solamente viene a través de nuestra percepción y aplicación diaria de las *mejores cosas*. Entonces y sólo entonces, ¡cada día será Navidad!

ESTUDIOS DE DOCTRINA BÍBLICA

La doctrina bíblica, el cuerpo de enseñanza derivado de la interpretación literal de las Escrituras, es la norma de la verdad espiritual. El estudio de la Biblia provee alimento espiritual para el cristiano (Mt 4:4).

La importancia de la doctrina bíblica no se puede enfatizar demasiado (Sal 138:2). Dios manda al cristiano a ser transformado en su interior (Ro 12:2). Esta transformación requiere la diaria renovación de la mente a través del aprendizaje y aplicación de la Palabra de Dios (2Co 4:16; Ef 4:23).

Por muchos años las clases de doctrina bíblica enseñadas por R. B. Thieme, Jr., han provisto diariamente alimento espiritual para su congregación. Grabaciones en DVD y MP3 CD de sus clases en inglés, y sus libros en inglés y español están disponibles sin costo u obligación. Un catálogo (en inglés) de los estudios de la doctrina bíblica será proporcionado al que lo solicite.

R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES

P. O. BOX 460829

HOUSTON, TEXAS 77056-8829

www.rbthieme.org

MATERIALES BÍBLICOS

No hay cargo alguno por los materiales del R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries. Cualquier persona que desee instrucción bíblica, puede recibir nuestros libros en español y nuestros libros, DVDs, y MP3 CDs en inglés sin costo u obligación. Es Dios quien provee la doctrina bíblica. Nosotros solo deseamos reflejar su gracia.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries es un ministerio de gracia y opera totalmente a través de ofrendas voluntarias. No hay lista de precios para nuestros materiales. No solicitamos dinero. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios motiva al creyente a dar, entonces él tiene el privilegio de contribuir en la diseminación de la doctrina bíblica.

